

<http://dx.doi.org/10.15446/ideasyvalores.v64n158.52762>

Respuesta al comentario de Óscar Andrés Piedrahita. “Reflexionando acerca de la gramática filosófica.” *Ideas y Valores* 63.155 (2014): 265-268.

Óscar Andrés Piedrahita ha comentado mi artículo reciente.¹ El editor de *Ideas y Valores* me invitó a contestar dicho comentario, lo cual hago gustosamente. Piedrahita asienta su crítica a mi trabajo sobre tres elementos: el primero, sobre los temas abordados en mi trabajo; el segundo, sobre la exégesis de la obra de Wittgenstein; y, el tercero, acerca del punto de vista de M. L. Engelmann. Para ello, asume un punto de vista psicologista, contrario al método analítico que desarrollo en el trabajo (325-327), con base en el principio wittgensteiniano de que: “*En el lenguaje se expresa todo*” (2014 379, 383 y 388). Expongo someramente los tres puntos indicados.

El primero se centra en denunciar que el autor “olvida presentar un asunto de suma importancia, [...] los aspectos metodológicos” (Piedrahita 265). Wittgenstein centró sus ataques contra las argumentaciones falaces que se producían cuando usamos el lenguaje. Por ello describe muchos argumentos que parecen válidos, pero que no lo son. Piedrahita confunde esas falacias y cree, arropado por los argumentos de Engelmann, que Wittgenstein es un buen samaritano cuyo fin era erradicar “confusiones”,

1 Jesús Padilla Gálvez. “Reflexionando acerca de la gramática filosófica.” *Areté* 24.2 (2012a): 323-349.

“pseudoproblemas”, “malentendidos” de corte psicológico, con el fin de llevar a cabo una terapia.² Desgraciadamente he de recordar que Wittgenstein fue filósofo y lógico, y que creía que la psicología era una ciencia falaz. El comentario se centra en criticar que el trabajo no indica: a) que la gramática se entiende como un conjunto de reglas que determinan el significado (cf. Piedrahita 265);³ b) que la gramática erradica las confusiones filosóficas,⁴ ya que son pseudoproblemas⁵ que surgen en el lenguaje que malentende “su” significado, lo que conduce al sinsentido (cf. *id.* 265 y ss.);⁶ c) los límites del sentido están determinados por las reglas gramaticales (cf. *id.* 266) y d) la descripción de las reglas gramaticales

2 Wittgenstein realiza una observación en las Investigaciones filosóficas que reza: “No hay un método de la filosofía, si bien hay tal vez métodos, en cierto modo diferentes terapias.” (§133 y §134). Se trata de un párrafo proveniente de TS (TS se refieren a los escritos de Wittgenstein del Archivo del Trinity College de Cambridge.) 228, §140, que estaba insertado en la p. 91 de TS 227 con una nota editorial, “p. 91 nota al pie de página” en TS 227(a) y “nota en p. 91” en TS 227(b). Si se lee atentamente, se comprueba que la carga de la prueba no se asienta sobre el término “terapia”, sino en la pluralidad de métodos.

3 Asunto abordado en Padilla Gálvez (2012a 342).

4 Tema descrito en Padilla Gálvez 2012a 336.

5 Wittgenstein se refiere a los pseudoproblemas en términos peyorativos, pero no en el sentido de Piedrahita, que proceden del *Tractatus* (cf. BT 2014 256, 278, 740, 650).

6 Este asunto ha sido expuesto en Padilla Gálvez (2012a 342 y ss.).

permite resolver los problemas filosóficos (cf. Piedrahita 266).⁷ Este planteamiento une bosquejos del *Tractatus* con algunos del *Escrito a máquina* y las *Investigaciones filosóficas*, además de la interpretación de Engelmann que, evidentemente, no comparto. El autor no presenta cita alguna en donde Wittgenstein postule los pasos (a)-(d) aquí propuestos. Todos estos puntos de vista suenan bien, pero son planteamientos meramente especulativos. El carácter terapéutico es sumamente seductor, pero se reduce a meros juicios de intenciones.

El segundo punto es más inquietante, ya que se centra en abordar una tesis que surge de una traducción incorrecta al inglés.⁸ El autor centra su atención en la arbitrariedad de la gramática, la distinción entre reglas gramaticales y proposiciones empíricas. Las citas en las que se basa su punto de vista han sido traducidas al inglés tan caóticamente, que generan una lectura completamente absurda de la propuesta de Wittgenstein. El texto original dice lo siguiente: “*Im Mittelpunkt der Betrachtung steht die Regel; nicht, dass ich sie jemandem anbiete, nicht, dass jemand sie benützt, etc.*” (Wittgenstein 244).

La versión inglesa traduce la cita de Wittgenstein del siguiente modo: “*It is the rule that stands at the centre of our examination; not the fact that I offer it to someone, not the fact that someone uses it, etc.*” (2005 192)

7 Véase Jesús Padilla Gálvez (2008 y 2014).

8 Desgraciadamente, tengo que indicar que la traducción inglesa comete tantos errores, que se está realizando una nueva versión. Las citas traducidas del inglés recogen todos esos errores.

Fácilmente se comprueba que se han introducido términos subrepticamente que hacen que el lector confunda el problema. ¿Dónde aparece en el texto alemán “*fact*” es decir “*Faktum*” o “*Tatsache*”? ¿Por qué se introduce dos veces el sustantivo “hecho”? Piedrahita traduce el texto inglés del siguiente modo: “es la regla lo que está en el centro de nuestro examen; no el hecho de que yo la ofrezca a alguien, no el hecho de que alguien la use, etc.” (266).

Mi traducción, basada sobre el texto original alemán, es la siguiente: “El foco de atención es la regla; por lo tanto, no el que yo se la pueda ofrecer a alguien, tampoco el que ese alguien la use, etc.” (Wittgenstein 2014 265).

La cita original alemana y mi traducción desplazan el horizonte del problema. Aquí no se plantea el problema de la relación entre la gramática, las reglas y las proposiciones empíricas, sustentadas sobre “hechos” supuestos e inexistentes en el planteamiento de Wittgenstein. Reitero, hasta el final de su vida, Wittgenstein se interesó por las expresiones lingüísticas que transportan el significado específico. Desgraciadamente, la bibliografía anglosajona está confundida, e innecesariamente lleva al equívoco a muchos lectores hispanohablantes: el centro de la investigación es el lenguaje y su método afin, como es expuesto en mi trabajo mediante ejemplos pertinentes.

Hay un asunto que me inquieta, ya que he sido el primero que he abordado el tema, que tiene que ver con la borrosidad en la caracterización de los conceptos (cf. Padilla 2012b 52-64). Wittgenstein desarrolla un ataque frontal contra la propuesta de G. Frege, lo cual queda difuminado en la argumentación de

Piedrahita, quien de nuevo me atribuye puntos de vista que yo no postulo.

No quiero excederme en mi réplica, pero, finalmente, tengo que alegar dos puntualizaciones. El proyecto gramático-fenomenológico no es abandonado por Wittgenstein en 1929 (cf. Piedrahita 268), ya que escribe un capítulo en *Escrito a máquina* que titula *Phänomenologie ist Grammatik*. Piedrahita sigue a Engelmann, cuando postula que Wittgenstein “abandona” la fenomenología a favor de un “lenguaje como cálculo”, que a su vez “abandona” para asumir una perspectiva antropológica (cf. *id.* 268). Desde mi punto de vista, esos “abandonos” son exagerados por superfluos, y no aportan nada a la argumentación filosófica. Wittgenstein centra su atención en las expresiones del lenguaje, donde encuentra manipulaciones incomprensibles en el ámbito del lenguaje formal, del lenguaje matemático, del lenguaje antropológico, del lenguaje psicológico, etc. En mis trabajos sobre temas vinculados a la antropología (cf. Padilla 2010 y 2011) y a la discusión abierta entre los conceptos *Lebensformen* (formas de vida) y *Sprachspiele* (juegos de lenguaje) (cf. Padilla y Gaffal 2011, 2012 y 2013), se pone especial énfasis en analizar la discusión acerca del papel que juega el cálculo en la argumentación. No puede ser simplemente soslayado mediante un “abandono” reiterado, ya que es un elemento fundamental para rebatir muchas tesis en su obra tardía. De facto, no se entenderían muchos de los argumentos de las *Investigaciones filosóficas*, si se hubiera “abandonado” la tesis del lenguaje como cálculo.

Es legítimo que Piedrahita prefiera las propuestas de M. L. Engelmann, siempre

y cuando su argumentación no se asiente sobre una manipulación de los textos originales escritos por Wittgenstein, así como en una tergiversación de mi propuesta. Personalmente, coincido con Wittgenstein en la necesidad de llevar a cabo una revisión del lenguaje usado en diferentes campos, ya que su utilización se fundamenta en falacias. Sin embargo, esto no quiere decir que Wittgenstein asuma un punto de vista lógico, matemático, psicológico, antropológico, etc. En los manuscritos que yo conozco, Wittgenstein fue fiel hasta el final de su vida a la relevancia que tiene el estudio del lenguaje.

Bibliografía

- Padilla Gálvez, J. *Phenomenology as Grammar*. Frankfurt am Main: Ontos Verlag, 2008.
- Padilla Gálvez, J. *Philosophical Anthropology. Wittgenstein's Perspectives*. Frankfurt am Main: Ontos Verlag, 2010.
- Padilla Gálvez, J. *Antropología filosófica de Wittgenstein. Reflexionando con P. M. S. Hacker*. Madrid; Ciudad de México: Plaza y Valdés, 2011.
- Padilla Gálvez, J. “Reflexionando acerca de la gramática filosófica.” *Areté* 24.2 (2012a): 323-349.
- Padilla Gálvez, J. “Are ‘Sentence’ and ‘Language’ Blurring Concepts?” *Knowledge. Language and Mind: Wittgenstein's Way to the Investigations*. Berlin: Walter de Gruyter, 2012b. 52-64.
- Padilla Gálvez, J. *Hacia la representación perspicua. Wittgenstein 2*. Valencia: Tirant Humanidades, 2014.
- Padilla Gálvez, J., and Gaffal, M. *Forms of Life and Language Games*. Frankfurt am Main: Ontos Verlag, 2011.

Padilla Gálvez, J., and Gaffal, M. *Doubtful Certainties. Language-Games, Forms of Life, Relativism*. Frankfurt am Main: Ontos Verlag, 2012.

Padilla Gálvez, J., and Gaffal, M. *Formas de vida y juegos de lenguaje*. Madrid; Ciudad de México: Plaza y Valdés, 2013.

Wittgenstein, L. *Big Typescript: ts 213*. Ed. and trad. C. Grant Luckhardt and Maximilian A. E. Aue. Oxford: Blackwell, 2005.

Wittgenstein, L. *Escrito a máquina [The Big Typescript] [TS 213]*. Trad., introducción y notas críticas Jesús Padilla Gálvez. Madrid: Trotta, 2014.

Wittgenstein, L. *Tratado lógico-filosófico*. Trad., introducción y notas críticas Jesús Padilla Gálvez. Valencia: Tiran Lo Blanch, 2015.

Wittgenstein, L. *Investigaciones Filosóficas*. Trad., introducción y notas críticas Jesús Padilla Gálvez. Madrid: Trotta, inédito.

JESÚS PADILLA GÁLVEZ

Universidad de Castilla - La Mancha
- España

Jesus.Padilla@uclm.es

<http://dx.doi.org/10.15446/ideasyvalores.v64n158.51097>

Casnati, María Gabriela. “La referencia al *Timeo* en *Física IV 2*.” *Areté* 25.2 (2013): 231-266.

Me propongo revisar críticamente parte de la argumentación de Casnati, quien sostiene que, a partir de una interpretación de *Física IV 2* y del *Timeo*, y a pesar de que el receptáculo platónico y la materia aristotélica tienen importantes semejanzas, Aristóteles se apropia de conceptos de su maestro, forzándolos para hacerlos equivaler con los propios, de modo que distorsiona las formulaciones platónicas.

En principio, considero correcta parte de las conclusiones a las que llega esta autora; sin embargo, no creo que la $\chi\acute{\omega}\rho\alpha$ platónica comparta tanta similitud con la materia aristotélica, como ella afirma en su artículo. Para Casnati, estas nociones comparten las siguientes características: ambas son en algún sentido no-ser, son inteligibles, son infinitas y están atravesadas por la potencialidad. A continuación argumentaré que, contrario a lo dicho por Casnati, la $\chi\acute{\omega}\rho\alpha$ no tiene mayor similitud con la materia aristotélica, concentrándose en la interpretación que se hace del *Timeo* y aceptando la interpretación de la materia prima aristotélica que lleva a cabo la autora.

En *Física* 191a7-12,¹ Aristóteles habla sobre cómo es cognoscible la materia, a saber, por analogía: lo que es el bronce a la estatua es la materia a la entidad. Esto recuerda la manera como Platón intenta aclarar el receptáculo en el *Timeo*: entre 50b y 51a formula cuatro analogías con las que pretende esclarecer algunas de las características y la función de la $\chi\acute{\omega}\rho\alpha$.² Es por esto que Casnati asimila la materia con el receptáculo en cuanto que ambos, según ella, son inteligibles. En efecto, es claro que ninguno de los dos principios es considerado sensible por los autores que los postulan. Sin embargo, no veo con tanta facilidad la posibilidad de afirmar eso de la $\chi\acute{\omega}\rho\alpha$. Platón dice del receptáculo, por un lado, que participa, de la manera más paradójica y difícil de entender, de lo inteligible (51b) y, por otro lado, que solo es captable

1 Cuando hablo de *Física*, me guío por la traducción de Guillermo R. de Echandía.

2 Cuando hablo o cito algún pasaje del *Timeo*, me guío por la traducción de Francisco Lisi.